

Ciudad de México, a 18 de febrero del 2020.

Estimada comunidad,

Mi nombre es Melina Gastelum Vargas, mi número de trabajadora 844985. Soy profesora de la Licenciatura en Gestión y Desarrollo Interculturales desde 2012 y del Posgrado en Filosofía de la Ciencia desde hace un año y soy parte de la comunidad universitaria desde el 2001 que entré a la Licenciatura.

El motivo de esta carta consiste en poner a su consideración las razones y emociones que motivan mi interés para ser integrante de la Comisión Tripartita Autónoma (CTA).

Soy una persona convencida de que estamos ante una genuina transformación social, pero para lograrla es necesario el impulso de gente comprometida con los valores requeridos para que esta se concrete de forma eficaz. También pienso que tal cambio debe ser estructural. Como sabemos, se pretende que la CTA sea un organismo de observación y vigilante de las políticas y acciones relacionadas con la atención a la violencia de género.

Me interesa ser representante de las profesoras ante la CTA pues creo que es nuestro deber cívico y de fuero interno hacernos cargo de la situación que vivimos hoy, y me parece que la mejor manera es intervenir de manera directa y activa en las funciones de la CTA, es decir, observar que se garantice la cabal atención, sanción y reparación integral en los casos de denuncia, así como vigilar las acciones para la prevención y erradicación de la violencia de género.

Me parece además que el diálogo y la escucha de los problemas que nos atañen a todos es indispensable para que haya un cambio real y estructural en nuestra Universidad. Soy una persona convencida de que la perspectiva de género debe ser indisociable de la importancia del respeto entre las disidencias que se han dado y se dan en nuestra comunidad. Creo firmemente en la defensa de los derechos humanos y me parece que este es un punto crucial de los que se encargará la CTA.

Me parece poco controversial la necesidad y el deseo de un cambio profundo. Pienso que toda transformación profunda y legítima se lleva a cabo mediante un proceso y el temor común es que no se lleven a cabo los pasos adecuados y todo derive en promesas. Por eso creo de la manera más sincera que el objetivo consiste en vigilar uno a uno los pasos requeridos para que no se detenga el proceso de cambio. Mi empeño al aspirar a formar parte de esta comisión consiste en concretar tal meta. Estoy convencida de que la tolerancia sumada a la determinación son factores de cambio.

No tengo duda de que las mujeres organizadas de la FFYL han sido un motor y una guía para las buenas oportunidades de la coyuntura actual y han sido la voz más resonante en esta única oportunidad de entre todos construir una nueva realidad.

Finalmente, declaro no tener ningún cargo administrativo ni ser parte de cuerpos colegiados de licenciatura o de posgrados en los que FFyL participa directamente

Con compromiso por una mejor comunidad UNAM,

Dra. Melina Gastelum Vargas